Durante esta semana, los niños y niñas de Párvulos 3 vivieron experiencias pedagógicas llenas de emoción, alegría y mucho aprendizaje, a través de actividades diseñadas para promover el juego, la exploración, el cuidado personal y la reflexión sobre temas importantes en su desarrollo. Desde el primer momento, se notó en ellos una actitud positiva, motivada y dispuesta a participar, lo cual favoreció un ambiente de entusiasmo y cooperación en el aula.

Una de las actividades que más disfrutaron fue “Aprendamos a cuidar nuestras manos”, en la que se trabajó la importancia del lavado de manos como una práctica fundamental para el autocuidado y la prevención de enfermedades. A través de la observación de imágenes y un cuento corto sobre un niño que no le gustaba lavarse las manos, los pequeños reflexionaron y compartieron sus opiniones de manera espontánea y muy participativa. Además, aprendieron canciones relacionadas con la higiene, lo que les permitió reforzar el mensaje de manera lúdica y divertida. Estamparon con pintura sus manos en cartulina, disfrutando del contacto con la textura y el color, y luego realizaron el lavado adecuado de sus manos, siguiendo los pasos aprendidos, lo cual fortaleció su motricidad, memoria secuencial y hábitos saludables.

Otra actividad significativa fue “La importancia de la lactancia materna”, la cual fue abordada con sensibilidad a través de títeres, videos y conversatorios guiados. Los niños mostraron gran interés y curiosidad al observar cómo los bebés se alimentan y por qué es tan valiosa la leche materna. Mediante el juego de roles con muñecos de juguete, simularon situaciones de cuidado, alimentación y afecto, fortaleciendo así su capacidad de empatía, el reconocimiento de emociones y el desarrollo del lenguaje expresivo. Esta experiencia permitió también que muchos niños compartieran vivencias personales relacionadas con sus hermanitos o su propia infancia, creando un espacio de diálogo respetuoso y afectivo.

En la actividad “Explorando me divierto”, los niños y niñas pudieron desarrollar su capacidad de exploración sensorial mediante el contacto con bolas de hidrogel y loza de juguete. Esta experiencia fue especialmente estimulante para los sentidos del tacto y la vista, generando expresiones de asombro, risa y curiosidad constante. Manipularon libremente los materiales, clasificaron, compararon y crearon sus propios juegos, lo que fortaleció su motricidad fina, coordinación ojo-mano y creatividad.

También se trabajó la actividad “No al trabajo infantil”, un espacio pedagógico muy valioso para crear conciencia sobre la importancia de proteger los derechos de los niños. Se disfrazaron de diferentes profesiones, lo cual les encantó, y a través de conversaciones sencillas pero profundas, entendieron que aunque jugar a ser médicos, maestros o bomberos es divertido, todavía no es momento

de trabajar, sino de jugar, aprender y crecer. La frase “cuando seamos grandes trabajaremos, pero ahora jugamos y aprendemos” quedó resonando en sus palabras y actitudes, fortaleciendo su comprensión del rol que tienen en esta etapa de la vida.

Finalmente, con la actividad “Soy un superhéroe”, los niños liberaron toda su imaginación y creatividad. Diseñaron sus propios antifaces según sus gustos, personificaron superhéroes, imitaron movimientos, inventaron poderes y compartieron con entusiasmo sus ideas. Esta propuesta favoreció su autoestima, expresión corporal, juego simbólico e identificación positiva con modelos de fortaleza, valentía y solidaridad.

En general, los niños y niñas se sintieron felices, seguros, valorados y motivados en cada una de las actividades. Mostraron avances en su expresión oral, mayor disposición al trabajo en equipo, mejora en la atención, y fortalecimiento de habilidades motoras y emocionales. Fue una semana llena de aprendizajes significativos donde, a través del juego, lograron construir conocimientos, expresar emociones y disfrutar de un entorno que favorece su desarrollo integral.





